

Apropiación de conocimientos tradicionales campesinos por juventudes de Puebla, México

Appropriation of traditional peasant knowledge by youth of Puebla, Mexico

-  **José Roberto Hurtado-Anchondo** | Colegio de Postgraduados (campus Puebla), México
-  **Beatriz Martínez Corona** | Colegio de Postgraduados (campus Puebla), México
-  **María Esther Méndez-Cadena** | Colegio de Postgraduados (campus Puebla), México
-  **Andrés Pérez Magaña** | Colegio de Postgraduados (campus Puebla), México

Cómo citar: Hurtado-Anchondo, J. R., Martínez, B., Méndez-Cadena, M. E. y Pérez, A. (2026). Apropiación de conocimientos tradicionales campesinos por juventudes de Puebla, México. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*. Publicación anticipada en línea. <https://doi.org/10.24320/redie.2026.of.6778>

Resumen

El objetivo del estudio fue analizar las formas en que un grupo de jóvenes estudiantes de bachillerato reconocieron aprender y apropiarse de prácticas rituales, conocimientos y prácticas tradicionales campesinas que favorecen el relevo generacional en la agricultura campesina en comunidades rurales ubicadas en la Sierra Nevada Poblana. En la investigación se utilizó un enfoque metodológico mixto mediante la aplicación de encuestas y entrevistas en profundidad. La información cuantitativa se analizó con estadística descriptiva e inferencial, y los datos cualitativos, mediante la codificación abierta y axial de transcripciones con rigor dependiente y confirmatorio. Los resultados muestran que las juventudes participantes identificaron que se apropiaron de conocimientos



tradicionales campesinos mediante su práctica en la agricultura y de rituales, en actividades colaborativas con integrantes de sus grupos domésticos y comunidades. Las formas en que aprendieron coinciden con las reportadas por sus madres y padres: aprender haciendo, diálogo y observación. A pesar de estos aprendizajes se identificaron factores de orden estructural que limitan el relevo generacional en la agricultura campesina en la región de estudio, como: sistemas de herencia de la tierra, reproducción de pobreza, brechas de género y afectaciones ambientales.

Palabras clave: Aprendizaje, agricultura, joven rural, participación juvenil.

Abstract

The objective of the study was to analyze the ways in which a group of young high school students recognized that they learned and appropriated ritual practices, knowledge and traditional peasant practices that favor the generational change in peasant agriculture in rural communities located in the Sierra Nevada of Puebla. The research used a mixed methodological approach through the application of surveys and in-depth interviews. The quantitative information was analyzed with descriptive and inferential statistics, and the qualitative data, through open and axial coding of transcripts with dependent and confirmatory rigor. The results show that the participating youth identified that they appropriated traditional peasant



knowledge through their practice in agriculture and rituals, in collaborative activities with members of their domestic groups and communities. The ways in which they learned coincide with those reported by their mothers and fathers: learning by doing, dialogue and observation. Despite these lessons, structural factors were identified that limit generational change in peasant agriculture in the study region, such as: land inheritance systems, reproduction of poverty, gender gaps and environmental impacts.

Keywords: Learning, agriculture, rural youth, youth participation



I. Introducción

En el estudio de los procesos de aprendizaje y apropiación de conocimientos en contextos no escolares con jóvenes rurales, es importante conocer las formas en que se produce la construcción social (Celio y Pereyra, 2018) de los conocimientos tradicionales, la apropiación de prácticas rituales y prácticas tradicionales campesinas asociadas a la agricultura realizada por integrantes de sus grupos domésticos. Los grupos domésticos tienen características comunes, propósitos de cuidado y reproducción de sus integrantes, que implican sistemas organizativos en los que ellas y ellos desempeñan diferentes responsabilidades y funciones sociales (Vaca y Reyes, 2021). La concepción de juventud está asociada a construcciones sociales en contextos determinados que para superar esta etapa deben pasar por ciertos ritos, contraer matrimonio o formar su propia familia. Referirse a juventudes permite hacer visible esa diversidad en cuanto a períodos etarios, identidades de género, pertenencia a grupos cultural y económicamente diferenciados (Yup y Álvarez, 2021).

En revisión bibliográfica sobre conocimientos tradicionales Hitomi y Loring (2018) señalan que existe preferencia a considerar participantes masculinos adultos, y se excluye a mujeres y jóvenes quienes poseen también conocimientos valiosos. Investigaciones que tratan la posesión de conocimientos tradicionales entre juventudes en temáticas como el uso de las plantas medicinales en comunidades indígenas en Colombia (Cruz-Casallas et al., 2017). Sánchez (2019) en su investigación sobre



problemáticas ambientales con jóvenes, analiza los conocimientos tradicionales generados en los grupos domésticos, para su solución en comunidades rurales de Brasil.

Los conocimientos y prácticas tradicionales campesinas son desarrollados empíricamente (Narváez-Elizondo et al., 2020). Wolf (1999) considera que son valores y legados culturales desarrollados en la convivencia en la realización de la agricultura; y su aprendizaje se produce con la interacción contextual, social y de diálogos intergeneracionales o entre pares (Rocha, 2024). Altieri y Rosset (2020) mencionan que estos saberes se fundamentan en las habilidades que poseen las personas campesinas para adaptarse a nuevas situaciones que se presentan en sus territorios. Desde sus cosmovisiones se configuran modos de vida con amplio sentido ecológico, cultural y espiritual (Valdés-Velásquez, 2014).

Los conocimientos, prácticas y prácticas rituales presentes en la agricultura campesina forman parte de las estrategias de reproducción social, las cuales son actividades sociales, económicas y culturales dirigidas a la reproducción de la fuerza de trabajo, determinadas por la temporalidad y contexto en el que se producen y que son realizadas por las y los integrantes de grupos domésticos (Hernández, 2021). En comunidades rurales se pueden identificar estrategias como la producción de alimentos, venta de fuerza de trabajo, recolección de alimentos, plantación de plantas, producción ganadera, intercambio de alimentos (trueque), participación en prácticas rituales, venta de excedentes, entre otras. Al realizar estrategias

de reproducción mantienen su modo de vida campesino (Sandoval et al., 2022) e identidad cultural en las que las juventudes participan y promueven sentido de pertenencia, unidad y orgullo en sus comunidades (López et al., 2023).

Es importante analizar los procesos de aprendizaje y apropiación de los conocimientos tradicionales entre las juventudes de comunidades rurales para su preservación intergeneracional, y generar recomendaciones para desarrollar contenidos formativos significativos.

Las prácticas tradicionales campesinas se caracterizan por priorizar los recursos naturales locales y su utilidad, se realizan de manera diferenciada entre integrantes de los grupos domésticos (Vargas, et al., 2020) según su género y edad, y se transmiten desde el diálogo horizontal en actividades colaborativas que favorecen la vigencia de valores y la autosuficiencia alimentaria (Delgado y Rist, 2016).

Las prácticas rituales tradicionales en la región mesoamericana, son manifestaciones de las cosmovisiones donde lo espiritual y lo real coexisten, conforme a las características contextuales de los agroecosistemas y la organización comunitaria (Gámez, 2012). Estas cosmovisiones (Altieri y Rosset, 2020) se conforman por valores, percepciones y concepciones que se tienen del mundo. Forman parte de las características culturales de la sociedad e influyen en la forma en que



las personas perciben su realidad, en la toma de decisiones en los grupos domésticos y comunitarios.

Los procesos de aprendizaje y apropiación de conocimientos tradicionales campesinos implican procesos de educación no formal y socialización que incluyen acciones flexibles, adaptativas, orientadas a propósitos específicos, que permiten a las personas adquirir conocimientos y habilidades significativos de manera contextualizada. En el ámbito rural este tipo de procesos de formación implican intercambio de diálogos intergeneracionales, modelamiento, observación, comunicación de vivencias y participación en el trabajo (Rivera, 2018).

A diferencia de la educación formal impartida dentro de espacios escolares, con un currículum declarado y estrategias para la enseñanza y el aprendizaje (Martínez-Molina y Solís-Espallargas, 2020). La transmisión de prácticas rituales, conocimientos y práctica tradicionales en la agricultura campesina se realiza desde la educación no formal. Este proceso contempla de manera determinante el diálogo intergeneracional y la observación participante en la implementación de estrategias de reproducción social. También favorece la habilidad de percibir las características de espacios específicos, así como realizar análisis, discriminar y evaluar los conocimientos y habilidades adquiridos, que se fundamentan en la práctica de la prueba y el error (Renés, 2018).



En la educación no formal un proceso fundamental es la construcción y resignificación de saberes, que surge en la interacción con el grupo doméstico y la comunidad (Vaca y Reyes, 2021). A partir de su aplicación en situaciones concretas y con la retroalimentación de quienes las transmiten, se genera la apropiación de los conocimientos y prácticas tradicionales campesinos (Jauregui y Ortega, 2020). Estos saberes se adquieren mediante la distribución de tareas y la interacción que se da entre integrantes de los grupos domésticos (Sánchez, 2020).

Desde la teoría del constructivismo social, Vygotsky (1995) planteó que las interacciones sociales contextualizadas, con el uso del lenguaje como elemento comunicativo, las personas comparten y construyen significados y conceptos, influyen en la construcción activa de saberes y en la interpretación de la realidad. El constructivismo social, considera que el conocimiento se aprende desde un proceso social en el que se participa y colabora activamente mediante los procesos de aprendizaje colaborativo (Aparicio y Ostos, 2018).

La relevancia de la apropiación de prácticas rituales, prácticas y conocimientos tradicionales campesinos entre las juventudes, favorece la conservación de estos, en sinergia con los conocimientos que aprenden en la educación formal (Gartaula et al., 2020), ya que ellos y ellas poseen fuerza y capacidad de innovación para lograr cambios socioculturales



(Realpe, 2022), cualidades necesarias en la práctica de la agricultura y de otras actividades comunitarias (Breitenbach y Corazza, 2019).

Las juventudes rurales forman parte de grupos domésticos específicos donde sus integrantes desarrollan estrategias de reproducción social, que garantizan su reproducción, su participación se organiza según a asignaciones de género y etarias presentes en el contexto sociocultural. En México, en los grupos domésticos campesinos está presente la pobreza de orden estructural y relaciones adultocéntricas que ubican a las personas en posiciones jerárquicas, lo que produce brechas en la toma de decisiones y el acceso a recursos (Sandoval et al., 2022).

Se consideró necesario profundizar en los procesos de apropiación y práctica de los conocimientos tradicionales por las juventudes, debido al interés de las juventudes por migrar, a la presencia de afectaciones ambientales en la producción agrícola campesina y la presencia de sistemas de género que excluyen a las mujeres rurales como transmisoras de conocimientos (Vaca y Reyes, 2021). Esto permitirá comprender mejor dichos procesos por parte de las juventudes y su trascendencia para el relevo generacional en la agricultura campesina. El estudio se llevó a cabo con estudiantes de bachillerato agrícola en la Sierra Nevada de Puebla, México.

II. Método

El estudio se realizó desde un abordaje metodológico mixto, con el uso de técnicas de investigación cuantitativas y cualitativas, para profundizar en la complejidad de la problemática estudiada (Dawadi et al., 2021). Fueron dos poblaciones las participantes en este estudio: la primera compuesta por estudiantes de dos planteles de bachillerato con orientación agropecuaria y, la segunda integrada por padres y madres de estudiantes.

Ambas poblaciones son habitantes de comunidades rurales de los municipios de Calpan y Tlahuapan en la Sierra Nevada Poblana en México. Región con vocación agrícola donde se cultiva maíz, frijol, calabaza y quelites bajo el sistema milpa (López, et al., 2023). En estas comunidades 23% son hablantes de náhuatl, 73.3% de la población se encuentra en situación de pobreza (Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL, 2020) y sus principales actividades económicas son las agropecuarias, comercio al por menor y otros oficios (Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI, 2020).

2.1 Población participante y técnicas de recolección de información.

2.1.1 Técnica cuantitativa

Para la selección del estudiantado, se realizó un muestreo no probabilístico por conveniencia. El criterio de participación fue el semestre que se encontraban cursando en el momento de la investigación y que garantizara su permanencia en el plantel durante el tiempo de realización de la

investigación. De tal forma la muestra se compuso por 278 estudiantes provenientes de dos planteles de bachillerato agropecuario. De estos, 205 (74%) provenían del plantel A y 73 (26%) del plantel B. Se contó con 136 mujeres (49%) y 142 hombres (51%). 49% cursaba cuarto semestre y 51% sexto. Sus edades eran 16 años 28%, 17 años 45%, 18 años 23% y 19 años 4%.

Con esta población se utilizó la técnica de la encuesta mediante uso de un cuestionario. El cual fue validado por cuatro investigadores calificados en el tema y se realizó un piloteo con ocho estudiantes con características similares a los participantes y que no fueron incluidos en la muestra. El instrumento obtuvo un valor de 0.838 en el Alfa de Cronbach, que indicó buena fiabilidad de consistencia interna (Ponce et al., 2021). Este trabajo presenta cinco de las variables nominales consideradas en el cuestionario (ver tabla 1).

Tabla 1. Variables consideradas en el cuestionario.

Variables
Estrategias de reproducción social de los grupos domésticos
Tenencia de la tierra
Conocimientos tradicionales que poseen
Formas de aprendizaje
Participación en prácticas agrícolas

2.1.2 Técnicas cualitativas

2.1.1.1 Grupos focales

Después de la aplicación del cuestionario, se realizó un exhorto a jóvenes a participar en la técnica de grupo focal, que consiste en la realización de entrevistas grupales en donde, desde la interacción, se construyen significados, problemáticas y realidades (Rodas y Pacheco, 2020). La invitación se dirigió a quienes reconocieron que sus familias poseían tierra y practicaban la agricultura. Aceptaron 14 estudiantes, 11 hombres y 3 mujeres; de edades entre 18 a 19 años. Los códigos empleados para el análisis de testimonios fueron los presentados en la Tabla 2.

Tabla 2. Categoría de análisis y códigos asignados a grupos focales.

Códigos
Formas de aprendizaje
Participación en actividades agrícolas
Práctica de conocimientos tradicionales agrícolas
Participación en prácticas rituales
Interés por practicar la agricultura
Interés por aprender nuevos conocimientos para favorecer la productividad agrícola
Códigos emergentes
Migración de integrantes de grupos domésticos
Poco reconocimiento de las estudiantes como aprendices y poseedoras de conocimientos, prácticas y rituales tradicionales de la agricultura campesina

2.1.1.2 Entrevistas en profundidad.

Se invitó a madres y padres del estudiantado participante a participar en una entrevista en profundidad, con el uso de una guía de preguntas. Dado que en la etapa del levantamiento de la información se encontraban realizando actividades agrícolas, sólo se contó con la participación de cuatro mujeres y cuatro hombres, a quienes se entrevistaron en sus



domicilios. La edad de las y los informantes se ubicó entre 43 a 66 años, tenían en promedio 4 hijas o hijos, realizaban labores de actividades agrícolas, comercio y, venta de fuerza de trabajo en la zona y al migrar a Estados Unidos y Canadá. Los códigos empleados para el análisis de testimonios fueron los presentados en la Tabla 3.

Tabla 3. Categoría de análisis y códigos asignados a entrevistas en profundidad.

Códigos
Formas de aprendizaje
Participación de hijas e hijos en agricultura campesina
Ambientes de aprendizaje
Formas de aprendizaje
Conocimientos tradicionales campesinos
Interés por aprender nuevos conocimientos para favorecer la productividad agrícola
Códigos emergentes
Migración de integrantes de grupos domésticos
Jefatura femenina de grupos domésticos

Los testimonios obtenidos de estas dos técnicas fueron grabados y transcritos con autorización informada de su uso por las y los participantes. Estas técnicas permitieron validar y triangular los hallazgos cuantitativos y profundizar en los temas abordados desde su vivencia y perspectiva (Cruz et al., 2022).

2.2 Análisis de datos

Los datos cuantitativos obtenidos mediante el cuestionario se sistematizaron mediante el programa Statistical Package for the Social Sciences (SPSS) versión 24, en el análisis se empleó la estadística descriptiva. Se sistematizaron los datos cualitativos resultado de las entrevistas en profundidad y de los grupos focales. Información que se

analizó mediante codificación abierta y axial de las transcripciones con rigor dependiente y confirmatorio (San Martín, 2014), y se identificaron para su análisis, las tendencias presentes en los testimonios de la población participante.

III. Resultados

3.1 Características socioculturales de los grupos domésticos del estudiantado participante

Desde la percepción del estudiantado participante, entre los campos de vida identificados en sus grupos domésticos fueron los siguientes: 68.5% agricultura; 53.4% comercio; 46.4% ganadería; venta de fuerza de trabajo 41% migración; 40.3% empleados; 33.9% albañilería; 14.7% jornaleros; 5% producción artesanal. En los grupos domésticos se desarrolla más de un campo de vida, por lo que la sumatoria de los porcentajes es mayor a 100%.

Las y los participantes refirieron que en sus grupos domésticos han migrado 9% de las madres y 32% los padres; y con ello, queda un vacío en la transmisión intergeneracional de conocimientos tradicionales. En los casos donde migran los padres, las juventudes quedan a cargo de abuelas y abuelos; y estos últimos son quienes les transmiten sus saberes.

76% del estudiantado participante señaló que sus grupos domésticos poseen tierras de cultivo. La tenencia de la tierra, 46% indicó que es ejidal, 42% pequeña propiedad y 5% rentada. De estas superficies, 64% indicaron que son de temporal, 27% de riego y temporal y 3% de riego.



El sistema de herencia de la tierra en la región de estudio reproduce brechas de género y etarias, 67% del estudiantado señaló que, en sus grupos domésticos, la posesión de la tierra está en manos de varones (padres y abuelos).

3.2 Conocimientos tradicionales campesinos en jóvenes rurales.

En el trabajo agrícola los conocimientos tradicionales se hacen presentes y su práctica representa el medio para que las juventudes se los apropien, y es un factor que contribuye a la permanencia y conservación intergeneracional de estos saberes. Al respecto, 82% de las juventudes participantes manifestaron conocer la importancia de deshierbar para favorecer las cosechas. Este grupo también manifestó identificar, coleccionar y seleccionar plantas comestibles o medicinales. El 67% indicó conocer el significado de la relación entre la vegetación, el agua, la tierra y los animales para mejorar la producción agrícola.

La puesta en práctica de los conocimientos agrícolas y ecosistémicos se vincula con las prácticas tradicionales campesinas realizadas en los grupos domésticos de las juventudes participantes de forma colaborativa. Al respecto el estudiantado señaló que: 85% participó en el surcado o barbecho con yunta para preparar el suelo, y el mismo porcentaje señaló participar en el *aporque* [práctica de aflojar y acumular tierra en la base del tallo de la planta para facilitar la aireación, la captación de agua, evitar exceso de humedad, así como eliminar arvenses]. 81% señalaron participar en las prácticas de *despuntar* [cortar la parte superior de la planta

diez centímetros después de la mazorca antes de cosechar], y de *amogotar* [cortar y juntar las plantas de maíz completas] para facilitar el secado.

78% de las y los jóvenes participantes señalaron que ellas y ellos conocen la forma de cosechar la mazorca y el aprovechamiento del rastrojo. 66% indicó que conocen la forma de seleccionar semillas para obtener las que serán empleadas para la próxima siembra, 62% señalaron que saben aplicar abonos a base de estiércoles, 44% señalaron participar en reforestación y manejo del agua en beneficio comunitario, y 37% señalaron que saben aplicar riegos de auxilio ante situaciones climáticas adversas como sequías.

54% mencionó que conocen las fases lunares para realizar actividades agrícolas e identificar la presencia de lluvias. El 58% reconoció saber cómo utilizar señales atmosféricas, como las características de las nubes, la observación de las fases de la luna para identificar fenómenos atmosféricos y tomar precauciones ante eventos climáticos adversos (como identificar la presencia de nubes de granizo o heladas); y 35% mencionó conocer la forma de realizar la predicción del clima mediante las llamadas cabañuelas.

57% de las juventudes participantes señalaron contribuir en prácticas rituales como la bendición de semillas, de agua y ceremonias rogativas para la fertilidad de la tierra en la parcela. También en prácticas comunitarias como el uso de cohetes a base de pólvora para dispersar el granizo (45%), en festividades o mayordomías para el agradecimiento por cosechas obtenidas, invocar lluvias (24%); colocar en la tierra de cultivo



cruces hechas de ciertas especies de plantas o madera durante la siembra, el abonado o cosecha (22%), con la intención de favorecer la fertilidad. Así mismo, 9% indicó conocer plantas que son recomendables para sembrar o conservar alrededor del terreno con el fin de repeler plagas. Las personas mayores son responsables de las prácticas rituales, por su posición de jefes de hogar. Son reconocidas en la comunidad por su posesión de tierras y trabajo comunitario, y las juventudes también contribuyen en su realización. Las prácticas rituales que desarrollan los grupos domésticos del estudiantado, están estrechamente ligadas con los conocimientos y prácticas tradicionales.

3.3 Formas de apropiación de los conocimientos tradicionales campesinos.

La participación de las juventudes en el trabajo agrícola de manera colaborativa con las personas mayores integrantes de sus grupos domésticos facilita la contextualización de sus aprendizajes, donde lo que se aprende y tienen pertinencia las actividades agrícolas, favorece el aprendizaje desde el aprender haciendo, método señalado por 31% del estudiantado. El diálogo intergeneracional fue reconocido como una forma de transmitir y aprender conocimientos y prácticas tradicionales señalada por 26% de la muestra de jóvenes. La observación fue reconocida por 24% de las y los participantes como otra manera importante de adquirir conocimientos en el contexto agrícola. Y, 14% reconoció que aprenden a partir de la articulación de la práctica, el diálogo y la observación.

Las juventudes participan en diversas actividades que forman parte de las estrategias de reproducción: 34.9% en actividades agrícolas; 7.2% en ganadería; 5.8% en comercio y 2.9% como jornaleros; 2.5% trabajan en empresas familiares y 1.4% en la elaboración de artesanías, y son estudiantes.

Con relación a las actividades agrícolas 149 (54%) de 278 participantes en el estudio, indicaron que contribuyeron en diferentes momentos o fases del ciclo agrícola, 57% son hombres y 43% mujeres (ver tabla 4). Reconocieron que las fases agrícolas en las que más participan son aquellas en las que se les incluye en un proceso de trabajo colaborativo, donde se produce aprendizaje y apropiación de prácticas.

Tabla 4. Trabajo agrícola en el que las juventudes participan por género.

Actividad en la que participan	Mujeres (%)	Hombres (%)
n = 149		
Cosecha (pixcar, desgranar, seleccionar semilla o grano)	32	45
Segunda labor (segunda aplicación de abono, deshiera, escarda)	26	41
Primera labor (primera aplicación de abono, aporque, escarda)	22	39
Preparación de tierra (cruza, rastrear, barbechar, surcar, sembrar)	22	37
Pre-cosecha (despuntar, deshojar, amogotar)	11	37
Post-cosecha (aplicar tratamientos adicionales, almacenar)	13	28

Las juventudes adicionalmente consideraron la posibilidad de migrar para generar recursos económicos para apoyar a sus grupos domésticos.

En la realización de la agricultura como estrategia de reproducción social en los grupos domésticos se genera la transmisión intergeneracional de los

conocimientos y prácticas agrícolas. En estas labores desde la interacción social, las juventudes participan y aprenden saberes mediante el diálogo y la observación. 81% de ellas y ellos señalaron que consideran a la agricultura como una alternativa laboral en su futuro. Por su relación con los agroecosistemas dan significado a esos saberes y construyen expectativas de continuar con la práctica de la agricultura (Acuña-Rodríguez et al., 2021).

3.4 Formas de aprendizaje de conocimientos y prácticas tradicionales en las juventudes identificados en grupos focales.

Se interrogó a las y los participantes sobre las formas de aprendizaje de los conocimientos y prácticas tradicionales, e identificaron, entre otras, la observación:

“... para sembrar, iba viendo cómo iban sembrando, después fui practicando y aprendiendo más rápido...” (Alumno, 18 años, Grupo focal).

“...a mí me enseñaron viendo, me fijé cómo lo hacían y copié lo que se hacía, casi en todo lo que tiene que ver con la agricultura...” (Alumno, 18 años, Grupo focal).

Las prácticas tradicionales campesinas requieren de la utilización de herramientas y técnicas, las experiencias visuales en el contexto sobre las prácticas, constituye una de formas de aprender haciendo, crucial en los procesos de aprendizaje.

Los diálogos intergeneracionales es otra forma de intercambio de conocimientos, con la exposición de estos, la aclaración de dudas y el intercambio de experiencias se enriquecen el aprendizaje y genera procesos reflexivos (Vygotsky, 1995).

“... mi mamá y mi papá me han platicado de la importancia que tiene que tengamos buena cosecha, por eso siempre nos dicen cómo cuidar el campo, como sembrar, deshierbar y cosechar. Luego, ya en el campo, nos piden que lo hagamos, y nos dicen cómo podemos mejorar, para que después que vayamos por nuestra cuenta, y hagamos lo que en el campo se necesita” (Alumna 17 años, Grupo focal).

Los diálogos entre personas adultas y jóvenes representan oportunidades para compartir experiencias y reflexiones desarrolladas a lo largo de su vida (Aparicio y Ostos, 2018), especialmente en relación a situaciones presentes en la agricultura campesina.

“...mientras vamos trabajando, mi abuelo nos va enseñando, por medio de la imitación y la práctica” (Alumno 18 años, Grupo focal).

Los conocimientos tradicionales campesinos son aprendidos desde la interacción social durante el trabajo agrícola que también se aprende haciéndolo (Sandoval et al., 2022).

La articulación de la observación, el diálogo y la práctica construye socialmente la apropiación de conocimientos



“...Primero nos dicen teóricamente cómo hacerlo, cómo se empieza, después podemos hacer la práctica guiada, nos van explicando y viendo nuestros errores, y nos dicen cómo podemos mejorar...”

(Alumno, 18 años, Grupo focal).

3.5 Diferencias de género en actividades agrícolas en que las juventudes participan.

Las asignaciones de actividades agrícolas en las que las juventudes participan, están condicionadas por el sistema de género prevaleciente y generalmente son diferenciadas de forma binaria, de lo que se considera apropiada para mujeres o para hombres, además por las características de integrantes del grupo doméstico, por género y edad.

“...ayudo seleccionando semilla, la mazorca con el mejor maíz, que no tenga hongo. Se echa en costales o se deja secar la mazorca en un cuarto. Le ayudo a mi papá con los animales, les corto y traigo la pastura, limpio los corrales. También le ayudo a mi mamá en el trabajo de la casa (Alumna, 18 años, Grupo focal).

La asignación diferenciada de actividades agrícolas por género propicia que a las mujeres se les asigne el trabajo doméstico y de cuidado, y se visibilice poco su participación en la agricultura.

“...Cuando hacen falta manos en el campo tengo que ir a ayudar a mi papá, e igual le ayudo a mi mamá a hacer la comida y a mantener la casa limpia, porque yo veo que para mi mamá no es fácil poder

hacer todo [trabajar en la agricultura, en el trabajo productivo y el reproductivo]...” (Alumna, 18 años, Grupo focal).

Los sistemas de género tradicionales son reproducidos también por las mujeres jóvenes que las han naturalizado a pesar de que las posiciona en desventaja en los sistemas de herencia de la tierra, no se valora su participación y ni los conocimientos que poseen sobre la agricultura. A los hombres se les asigna y reconoce la participación del trabajo agrícola puesto que se les considera como futuros proveedores (Segato, 2015). Esto reproduce brechas de género en el reconocimiento de saberes y apropiación de conocimientos tradicionales por las y los jóvenes en la agricultura campesina (Vaca y Reyes, 2021).

Y se observa en como las jóvenes participantes señalaron participar en menor medida en el trabajo agrícola. Alarcón-Cháires (2017) señala que las construcciones sociales de las relaciones intergeneracionales y de género influyen en la diferencia en la valoración de estos tipos de trabajo. El reconocimiento de la participación por género en prácticas rituales es desigual, confiere a los hombres mayor prestigio comunitario y poder en la toma de decisiones en sus grupos domésticos y prestigio en sus comunidades (Ramos e Izquierdo, 2023) y, el trabajo y participación de las mujeres, es naturalizado, invisibilizado y poco valorado.

En el caso de los jóvenes hombres su participación es reconocida por las habilidades y capacidades que poseen por sus padres y madres, con orgullo y autorreconocimiento de sus habilidades en las prácticas agrícolas:



“...de la mazorca [maíz], les ayudo a sembrar, traer la cultivadora, marcar el surco, abonar, tumbar o cosechar, a cosechar, a moler, a desgranar y, a todo lo que lleva la producción de la mazorca, yo agarro el tractor y sé surcar. Yo participo también en plantar, regar, escardar, cosechar, me gusta más el brócoli y los cilantros y llevarlo a vender...” (Alumno, 18 años, Grupo focal).

La apropiación y puesta en práctica de los conocimientos tradicionales campesinos por las juventudes y su significación, refuerza su interés en práctica de agricultura campesina, y con ello, se potencializa la continuidad intergeneracional (Breitenbach y Corazza, 2019).

“...en lo que más les ayudo a hacer, es a sembrar, es en lo que más me gusta participar, destapar, abonar y cosechar. Destapar es cuando le meten la surcadora o la yunta, cuando levantan los surcos...” (Alumno, 18 años, Grupo focal).

3.6 Procesos intergeneracionales de aprendizaje de saberes desde la perspectiva de madres y padres del estudiantado.

Los padres y madres de familia indicaron que aprendieron estos conocimientos mediante la práctica y la observación, y coinciden en cuanto a la forma de enseñar a sus hijas e hijos.

“... en la práctica de la agricultura, llevándolos al campo, no tengo quién me ayude y ¡vámonos!, me los llevo, solamente así es como



yo les enseño a ellos...” (Mujer madre 42 años, Entrevista en profundidad).

Las combinaciones de formas de enseñar agricultura campesina se construyen en las relaciones intergeneracionales (Aparicio y Ostos, 2018).

“...Solamente viendo y haciendo se va de la teoría a la práctica. Explicándoles y haciéndolo junto con ellos, llevarlos al campo y aplicarlo y ver si funciona” (Hombre padre, 43 años, Entrevista en profundidad).

El conjunto de prácticas rituales, conocimientos y prácticas tradicionales campesinas se integra orgánicamente a la cultura local, al ser un proceso de la actividad humana que abarca formación y transmisión de estos saberes (Martínez-Molina y Solís-Espallargas, 2020).

En el aprendizaje de prácticas rituales tradicionales campesinas la interacción social entre generaciones es fundamental cuando se realiza de forma colectiva.

“... hay unos cohetes que abren la nube, con fuerza, tenemos la creencia en la mayordomía para que se bendigan los cohetes, yo llevo a mis nietos para participen y sepan utilizarlos en el campo” (Hombre abuelo, entrevista en profundidad).

La participación en prácticas rituales comunitarias permite visibilizar la presencia y permanencia de cosmovisiones transmitidas



intergeneracionalmente, ante situaciones adversas que están fuera de su control, que pudieran afectar su subsistencia (Gámez, 2012).

“Yo siento que las misas si benefician, la fe de las personas es muy grande y agradecen por tener una buena cosecha, eso también ayuda a la producción del campo...” (Alumna, 18 años, Grupo focal).

En este contexto, las prácticas rituales adquieren una función crucial, ya que las madres y padres señalaron la realización de procesiones para pedir condiciones climáticas favorables para poder obtener rendimientos óptimos en la cosecha de sus cultivos. Estas prácticas, transmitidas por sus antepasados y ejecutadas principalmente por las personas de mayor edad, debido a la estructura organizativa comunitaria, refleja la conexión profunda entre conocimientos tradicionales y su permanencia en las dinámicas comunitarias contemporáneas.

En los testimonios de las madres y padres de las juventudes incluidas en el estudio empieza a darse reconocimiento de las mujeres responsables de prácticas agrícolas:

“...conozco tres mujeres, que cargan la yunta y siembran. Antes había la mujer que trabajaba con el hombre, el hombre con la yunta, con los bueyes o con las mulas, y la mujer sembrando con la pala. He visto últimamente que hay mujeres que agarran la yunta y siembran, cuando sus esposos no pueden” (Hombre abuelo, 66 años, Entrevista en profundidad).

La participación de las mujeres adultas en la agricultura y la posesión de conocimientos y habilidades sobre ello fue manifiesta, pero las construcciones tradicionales de género presentes en el contexto, limitan su reconocimiento.

“...En la tierra, con la pala y con el azadón, trabajando aprendíamos, íbamos a trabajar cortando la calabaza y el frijol, así me enseñaron mis abuelos y mis padres a trabajar, y así les enseñé a mis hijos y mis nietos” (Mujer madre, 54 años, Entrevista en profundidad).

El proceso de apropiación de los conocimientos se vincula con la significación que construye cada persona con su grupo doméstico, entorno ambiental y comunidad, con sus experiencias, y propician sentimientos de pertenencia (Husain-Talero, 2021). La interacción intergeneracional es esencial para la transmisión efectiva de los saberes, y es un factor clave en la preservación de los conocimientos tradicionales (Sandoval et al., 2022), y serán las nuevas generaciones quienes les darán continuidad.

Las formas de aprendizaje que madres y padres entrevistados reconocieron en su apropiación de conocimientos tradicionales campesinos, destacan la interacción social con sus padres y abuelos (Posada y Carrero, 2022).

“... yo iba y les ayudaba, viendo y escuchando me enseñaban, tenía que venir con mi papá. Antes era con rigor de los padres hacia los hijos” (Hombre padre, 45 años, Entrevista en profundidad).



En las relaciones intergeneracionales presentes en los procesos de transmisión de conocimientos, influye la retroalimentación que reciben de su ejecución (Sánchez, 2021).

“...Cuando cumplí diez años, me decían: -primero se agarra el arado para barbechar-, pero no te exigían ellos te decían: -a ver hazlo, a ver si puedes-... nos daban el espacio para que aprendiéramos”.
(Hombre padre, 47 años, Entrevista en profundidad).

Esta interacción propicia el aprendizaje situado, que según Vygotsky (1995), se caracteriza por desarrollarse en contextos específicos que permiten ser evaluadas y retroalimentadas en la práctica, lo que facilita la construcción de procesos mentales individuales.

Existen elementos de orden estructural que propician riesgos en la apropiación de prácticas rituales, conocimientos y prácticas tradicionales campesinas entre las juventudes, el relevo generacional y la permanencia de la agricultura campesina, como la falta de reconocimiento de los derechos de las mujeres a la herencia de la tierra y de sus saberes campesinos, además de reproducción de pobreza en el contexto del estudio, situación que como se señaló impulsa procesos migratorios como estrategia de reproducción social en las juventudes y personas adultas.

IV. *Discusión y conclusiones*

En los resultados cuantitativos y los derivados de participación del estudiantado en grupos focales, y en las entrevistas a personas adultas se

constató, que los saberes adquiridos en la práctica de agricultura campesina se integran elementos sociales, culturales, ambientales, económicos y políticos.

Mediante la apropiación de los conocimientos tradicionales, como mencionan Espluga et al. (2019), las juventudes conocen que cada práctica agrícola tiene un propósito y un momento específico, como se identificó en los resultados cuantitativos y cualitativos sobre la apropiación y puesta en práctica de estos conocimientos, como producir alimentos y maximizar el rendimiento de los cultivos sin poner en riesgo el equilibrio agroecosistémico (Torres, 2021).

Las percepciones expresadas por jóvenes y adultos participantes mostraron un profundo entendimiento de la complejidad y complementariedad de elementos incluidos en el sistema milpa, agroecosistema en el que se cultiva de forma conjunta maíz, frijol, calabaza y/o chilacayotes y forman la base de la alimentación mesoamericana (Toledo y Barrera, 2019), que aún están presentes en la zona de estudio.

Las madres y padres de familia entrevistados reconocieron los beneficios medioambientales de agricultura campesina que son identificado por sus hijos e hijas, y que aporta a la reproducción de su sistema de cultivos y modos de vida campesinos. Estas prácticas son fundamentales para la preservación del medio ambiente y para garantizar la sostenibilidad a largo plazo de los recursos agrícolas necesarios para sus hogares. Las prácticas tradicionales, según señalan López et. al. (2023), específicas de cada



grupo doméstico en comunidades campesinas que generalmente escapan, de la lógica productivista y contribuyen de manera significativa a la adaptabilidad frente al cambio climático y a la preservación ambiental.

Valores que sustentan prácticas que mantienen el equilibrio ambiental y, la conservación de recursos fitogenéticos originarios (Bernal-Ramírez et al., 2019) propicios para la continuidad agrícola.

En el entorno rural, el aprendizaje de conocimientos tradicionales campesinos difiere notablemente de los saberes adquiridos en la educación formal. Desde temprana edad, las y los integrantes de los grupos domésticos se incorporan a las estrategias de reproducción social. Estas estrategias, involucran la transmisión de prácticas rituales, conocimientos y prácticas tradicionales campesinas que coinciden con la diversidad de ordenamientos, acciones, funciones y alcances llevados a cabo de forma diferenciada en cada grupo doméstico de las juventudes rurales (Rodríguez y Correa, 2022).

La escolarización formal puede generar tensiones entre los conocimientos tradicionales y los saberes impartidos en las aulas (Robles-Piñero, 2022). Analizar cómo la educación formal promueve o erosiona los saberes campesinos implica una revisión del currículum formal y la política educativa, que, según Baroni et al., (2024) se ha caracterizado por una mirada homogeneizadora, tendiente responder a necesidades asociadas a la urbanización.



La creciente interacción entre lo urbano y lo rural, ha modificado las formas de vida campesina que pueden transformar las percepciones y prácticas en torno a los saberes tradicionales, de forma particular en las juventudes rurales (Vincent-Fequiere et al., 2024).

El conocimiento generado sobre los procesos de apropiación de los conocimientos campesinos, pueden ser útiles en la definición de políticas de educación que fortalezcan estrategias pedagógicas y contenidos formativos significativos. La educación agrícola formal en comunidades rurales tiene potencial para complementar y articular conocimientos científicos con los tradicionales y detonar diálogos interculturales en la resolución de problemas comunes en sociedades campesinas (Sastoque, 2020), con la inclusión en los planes de estudio los saberes y prácticas locales y promover un enfoque educativo que articule con los avances científicos y tecnológicos contemporáneos con los conocimientos tradicionales campesinos (Pinto y Banderas, 2022).

Contribución de autoría

José Roberto Hurtado Anchondo: Concepción y diseño, recopilación de datos, análisis e interpretación de datos y redacción.

Beatriz Martínez Corona: Diseño, redacción, revisión y supervisión

María Esther Méndez Cadena: Diseño y metodología

Andrés Pérez Magaña: Análisis y discusión de resultados

Declaración de no conflicto de intereses

Los autores declaran no tener conflicto de intereses.

Fuente de financiamiento

Consejo Nacional de Humanidades, Ciencias y Tecnología; Colegio de Postgraduados.

V. Referencias

Acuña-Rodríguez, O. Y., Acuña-Rodríguez, B. O., Albesiano-Fernández, L. E., Pinzón-Camargo, L. C. y Cobo-Mejía, E. A. (2022). Identidad y familia campesina en torno a la producción de queso en el municipio de Paipa (Colombia). *Mundo Agrario*, 22(51), e177.

<https://doi.org/10.24215/15155994e177>

Alarcón-Cháires, P. E. (2017). *Epistemologías otras: Conocimientos y saberes locales desde el pensamiento complejo*. Tsintani AC/UNAM.

Altieri, M. Á. y Rosset, P. (2020). *Agroecología: ciencia y política*. Icaria.

Aparicio, O. y Ostos, O. (2018). El constructivismo y el construccionismo. *Revista Interamericana de Investigación Educación y Pedagogía RIIEP*, 11(2), 115-120. <https://doi.org/10.15332/s1657-107X.2018.0002.05>

Baroni, M., Ferreyra, J., Rigo, D. y Carniglia E. (2024). El nivel inicial en contextos rurales. *Contextos de Educación*, (37).

<https://doi.org/10.5281/zenodo.13881395>

Bernal-Ramírez, L. A., Bravo-Avilez, D., Fonseca-Juárez, R. M., Yáñez-Espinosa, L., Gernandt, D. S. y Rendón-Aguilar, B. (2019). Usos y conocimiento tradicional de las gimnospermas en el noreste de Oaxaca, México. *Acta Botánica Mexicana*, (126).

<https://doi.org/10.21829/abm126.2019.1471>

Breitenbach, R. y Corazza, G. (2019). Formación profesional y relación con la sucesión generacional entre jóvenes rurales, Brasil. *Revista*



Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, 17(2), 1-34.

<https://doi.org/10.11600/1692715x.17212>

Celio, S. N. y Pereyra, V. (2018). Construcción social del riesgo en el agro uruguayo: desafíos a la actividad sindical. *Salud colectiva*, 14(4), 743-755.

<https://doi.org/10.18294/sc.2018.1385>.

CONEVAL. (2020). *Población en situación de pobreza por entidad federativa, 2020*. Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social.

<http://sistemas.coneval.org.mx/InfoPobreza/Pages/wfrMapaPobreza?pTipoPobreza=1&pTipoIndicador=1#divRegionGrafica>

Cruz-Casallas, N. E., Guantiva-Sabogal, E. y Martínez-Vargas, A. (2017). Apropiación de la medicina tradicional por las nuevas generaciones de las comunidades indígenas del Departamento de Vaupés, Colombia. *Boletín Latinoamericano y del Caribe de Plantas Medicinales y Aromáticas*, 16(3), 263-277.

<https://www.blacpma.ms-editions.cl/index.php/blacpma/article/view/184>

Cruz, F., Obando, E., Reyes, G. y Rodríguez-Balcázar, S. (2022). Investigación cualitativa: una mirada a su validación desde la perspectiva de los métodos de triangulación. *Revista de filosofía*, 39(101), 59-72.

<https://produccioncientificaluz.org/index.php/filosofia/article/view/38272>

Dawadi, S., Shrestha, S. y Giri, R. A. (2021). Mixed-methods research: A discussion on its types, challenges, and criticisms. *Journal of Practical Studies in Education*, 2(2), 25-36. <https://doi.org/10.46809/jpse.v2i2.20>



Delgado, F. y Rist, S. (2016). Las ciencias desde la perspectiva del diálogo de saberes, la transdisciplinariedad y el diálogo intercientífico. En F. Delgado y S. Rist (Eds.). *Ciencias, diálogo de saberes e interdisciplinariedad. Aporte teórico metodológico para la sustentabilidad alimentaria y del desarrollo* (pp. 35-60). AGRUCO.

Espluga, J., López, D., Calvet-Mir, L., Di Masso, M., Pomar, A. y Tendero, G. (2019). Agroecología, conocimiento tradicional e identidades locales para la sostenibilidad y contra el despoblamiento rural. *PH: Boletín del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico*, (98), 108-130.

<https://doi.org/10.33349/2019.98.4468>

Gámez, A. (2012). *Cosmovisión y ritualidad agrícola en una comunidad ngiwá (popoloca)*. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.

Gartaula, H., Patel, K., Shukla, S. y Devkota, R. (2020). Indigenous knowledge of traditional foods and food literacy among youth: Insights from rural Nepal. *Journal of Rural Studies*, 73, 77-86.

<https://doi.org/10.1016/j.jrurstud.2019.12.001>

Hernández, J. Á. (2021). Estrategias de reproducción social en hogares periurbanos: un modelo para su análisis. *Espiral* (Guadalajara), 28(80), 187-228. <https://espiral.cucsh.udg.mx/index.php/EEES/article/view/7089>

Hitomi, M. K. y Loring, A. P. (2018). Hidden participants and unheard voices? A systematic review of gender, age, and other influences on local and traditional knowledge research in the North. *FACETS*. 3(1), 830-848.

<https://doi.org/10.1139/facets-2018-0010>



Husain-Talero, S. (2021). Transmisión del conocimiento etnobotánico en una comunidad campesina de los Andes colombianos. *Revista Colombiana de Educación*, (83), 1–18.

<https://revistas.upn.edu.co/index.php/RCE/article/view/11144/9592>

INEGI. (2020). *Censo de Población y Vivienda 2020*. Instituto Nacional de Estadística y Geografía.

https://www.inegi.org.mx/programas/ccpv/2020/#Datos_abiertos

Jauregui, A. y Ortega, C. (2020). Narrativas transmediáticas en la apropiación social del conocimiento. *Revista Latina de Comunicación Social*, (77), 357-372. <https://doi.org/10.4185/RLCS-2020-1462>

López, J. L., Salgado, E., Aguirre, J. F. y Méndez, J. A. (2023). Agricultura de temporal y seguridad alimentaria en familias campesinas, un estudio de caso en Puebla-México. *Agricultura, Sociedad y Desarrollo*, 20(1), 109-124.

<https://doi.org/10.22231/asyd.v20i1.1531>

Martínez-Molina, L. y Solís-Espallargas, C. (2020). La transmisión de conocimientos tradicionales con enfoque de género para su inclusión en la Educación ambiental. *Revista de Humanidades*, (40), 133-158.

<https://doi.org/10.5944/rdh.40.2020.23067>

Narváez-Elizondo, R., González-Elizondo, M., Arturo Castro-Castro, A., González-Elizondo, M. S., Tena-Flores, J. A. y Chairez-Hernández, I. (2020). Comparación de conocimientos tradicionales sobre plantas comestibles entre jóvenes tepehuanes del sur de Durango, México.

Botanical Sciences, 1(1). <https://doi.org/10.17129/BOTSCI.2792>



Pinto, A. y Balderas, K. (2022). Enfoques y estrategias pedagógicas de la educación alimentaria. *Hacedor* 6(1). 92- 106.

<https://doi.org/10.26495/rch.v6i1.2120>

Ponce, H., Cervantes, D. y Robles, A. (2021). ¿Qué tan apropiadamente reportaron los autores el Coeficiente del Alfa de Cronbach? *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 5(3), 2438-2462.

https://doi.org/10.37811/cl_rcm.v5i3.463

Posada, J. y Carrero, S. (2022). Intergeneracionalidad e interculturalidad en experiencias de educación rural. *Praxis & Saber*, 13(33).

<https://doi.org/10.19053/22160159.v13.n33.2022.13144>

Ramos, G. e Izquierdo, B. (2023). Formación y profesionalización en la agricultura familiar. Un estudio de las actuaciones formativas de los programas de desarrollo rural en el País Vasco. *Lurralde: Investigación y espacio*, (46), 187-208.

Realpe, V. (2022). Reflexiones sobre las prácticas campesinas y su aporte hacia una agricultura sustentable. *Mirada Antropológica*, 17(22), 161-181.

Renés, P. (2018). Planteamiento de los estilos de enseñanza desde un enfoque cognitivo-constructivista. *Tendencias Pedagógicas*, 31, 47–68.

<https://doi.org/10.15366/tp2018.31.002>

Rivera, M. (2018). Diálogos intergeneracionales, una apuesta por salvaguardar la sabiduría de la ruralidad colombiana. *Millcayac*, 5(8), 121-142.

<https://revistas.uncu.edu.ar/ojs/index.php/millca-digital/article/view/1105>



Rodas, F. D. y Pacheco, V. G. (2020). Grupos Focales: Marco de Referencia para su Implementación. *INNOVA Research Journal*, 5(3), 182–195. <https://doi.org/10.33890/innova.v5.n3.2020.1401>

Robles-Piñero, J. (2022). Conocimiento entomológico local en la enseñanza de la ecología: Contribuciones para una educación científica intercultural. *Revista Electrónica de las Ciencias*, 21(1), 70-89.

Rocha, B. J. (2024). Integración de saberes de los padres del contexto rural al aprendizaje de sus hijos. En L. M. Bermúdez (Comp.), *Ruralidad y educación rural en Colombia. Una mirada integral desde el maestro investigador* (pp. 151-174). Universidad de los Andes / Institución Universitaria ITM. <https://doi.org/10.22430/9789585122987.06>

Rodríguez, U. y Correa, A. (2022). Análisis del escaso relevo generacional desde los modelos de desarrollo rural en Colombia. *Agricolae & Habitat*, 5(2), 23-40. <https://doi.org/10.22490/26653176.5901>

San Martín, D. (2014). Teoría fundamentada y Atlas. ti: recursos metodológicos para la investigación educativa. *Revista electrónica de investigación educativa*, 16(1), 104-122. <https://redie.uabc.mx/redie/article/view/727>

Sastoque, M. J. (2020). Hacia una extensión rural fundada en el diálogo sinérgico de saberes: campesinos y extensionistas construyendo juntos. *Redes. Revista do Desenvolvimento Regional*, 25(1), 189-210. <https://doi.org/10.17058/redes.v25i1.14684>



Sánchez, L. P. (2019). Tejiendo relaciones entre la investigación en Educación Ambiental y comunidades tradicionales: aportes para el pensamiento ambiental Latinoamericano. *Gestión y Ambiente*, 22(2), 323-333. <https://doi.org/10.15446/ga.v22n2.80960>

Sánchez, M. T. (2020). Pedagogía Ignaciana, Constructivismo Social de Vygotsky, Aprendizaje Servicio Solidario. Articulados teóricamente en pro de la Responsabilidad Social Universitaria. *Guayana Moderna*, 9(9), 7-22. <https://doi.org/10.1234/gm.v9i9.5421>

Sánchez, S. D. (2021). Desarrollo y despojo en la agricultura, una visión intergeneracional desde la condición juvenil rural. *Punto Cunorte*, (12), 98-128. <https://doi.org/10.32870/punto.v1i12.97>

Sandoval, D., Moctezuma, S., Herrera, F. y Espinoza, A. (2022). Juventudes rurales: una perspectiva del trabajo agrícola desde sus actores. *Convergencia*, 29, 1-23. <https://doi.org/10.29101/crcs.v29i0.16508>

Segato, R. L. (2015). Género y colonialidad: del patriarcado de bajo impacto al patriarcado moderno. En M. Belausteguigoitia y M. J. Saldaña-Portillo (Eds.), *Des/posesión: género, territorio y luchas por la autodeterminación* (pp. 321 – 350). Universidad Nacional Autónoma de México, Programa Universitario de Estudios de Género.

Toledo, V. y Barrera, B. N. (2019). La milpa y la memoria biocultural de Mesoamérica. En P. V. Camejo y D. S. F. Kessler (Eds.), *A conservação das sementes crioulas: uma visão interdisciplinar da agrobiodiversidade* (pp. 105-132). Universidade Federal do Rio Grande do Sul.



Torres, A. (2021). Inteligencia emocional en el contexto universitario: Retos para el docente. *Revista EDUCARE - UPEL-IPB - Segunda Nueva Etapa 2.0*, 25(3), 257–277. <https://doi.org/10.46498/reduipb.v25i3.1451>

Vaca, L. y Reyes, H. (2021). Traditional knowledge and preservation of agrodiversity. The cases of la Trinidad, Mexico and Kokonuco, Colombia. *Tropical and Subtropical Agroecosystems*, 24(2).
<https://www.revista.ccba.uady.mx/ojs/index.php/TSA/article/view/3416>

Valdés-Velásquez, A. (2014). Recomendaciones del foro regional sobre adaptación al cambio climático basada en conocimientos tradicionales. En R. Lara, y A. R. Vides-Almonacid (Eds.). *Sabiduría y Adaptación: El Valor del Conocimiento Tradicional en la Adaptación al Cambio Climático en América del Sur* (pp. 177-184). UICN.

Vargas, I., Rodríguez, G. y Blumenkranc, H. (2020). *Propiedad intelectual sobre los conocimientos tradicionales agrícolas: elementos para su caracterización en el ordenamiento jurídico colombiano*. Universidad del Rosario. <https://doi.org/10.12804/ga9789587844139>

Vincent-Fequiere U., Flores, D., Navarro, H. y González, M. V. (2024). Transición agroecológica del Grupo Vicente Guerrero y su incidencia en tres comunidades vinculadas, Tlaxcala, México. *Revista De Geografía Agrícola*, (73), 1–20. <https://doi.org/10.5154/r.rga.2023.73.01>

Vygotsky, L. (1995). *Pensamiento y lenguaje*. Ediciones Fausto.

Wolf, E. (1999). *Las luchas campesinas del siglo XX*. Siglo XXI.



Yup, P. D. y Álvarez Arzate, M. D. (2021). El concepto de juventud: una mirada desde la perspectiva generacional. *Revista Científica Estelí*, (Esp.). 20–35. <https://doi.org/10.5377/farem.v0i0.11605>